

stado cara á cara con Dio... en este aspi-
rare al espíritu santo q. es su apómena
don q. que le prepara la posesión del alma
su esposa, llenandola en suavidad espiri-
tual, y poniéndola en perfección el huer-
to, abriendo sus flores, adornandola con
la hermosura de gracias, y riquezas, y
dandole a gustar el suavísimo ejercicio
de los actos perfectos se topar estas gra-
cias, y virtudes en participación de
gloria, la qual dura en el alma todo el
tiempo que el amado asiste allí, de esta ma-
nera, donde le está dando la época suavida-
en sus virtudes, como ella lo significó en
los cantos. t. ii. diciendo: Dum erer Rex in
accubitu suo Nardus mea dedit odorem sua
virtutis etc, es mientras que el Rey estaba
reclinado en su reclinatorio, que es mi alma,
mi arbólico oloroso dió olores suavidad; en
tendiendo aquí por arbólico oloroso que con-
tase mucha flor. el Plantel que consta
de muchas virtudes q. hai en el alma.

Asi dà noticia encantada de la recreacn
celstial, que en este estado le daba el Señor

q. particular privilegio concedido algm.
recer, lo q. los Ang. riador. tenian de una
tutela de poder conocer su esencia, y lo q.
Dios obraba en ellos. Este conocimiento q. rile-
giado q. r. semejanzas infusas q. r. proporciona-
das dice Santo Thom. de Verit. q. 8. a 6. D. s.
23. q. 2. a 1. lo tuvo Adán en el primex es-
tado; y aun despues de la culpa lo tienen al
gunos grandes contemplatrices.

Cap. 17.
De mas ansias de amor mui espiri-
tuales, e intensas que disponen al
ma para la unión habitual.

Asi como para levantar á Santa Theres.
al grado de similitud divina q. q. de la nri-
on con Dios que se llama afecina, donde se
celebraron los diritos de propósitos, la entra-
ron en la fragua de los serafines de donde le
procedieron las grandes ansias de amor
q. ya quedan declaradas. Q. para obli-
marla aora en el grado altissimo de ceme-
janza con Dios que q. de la nrión real,

q. es no solo de afecto, sino tambien de la misma esencia del alma con su criador, como despues declara, en el qual grado se celebra el matrimonio espiritual. Dispusieron a la Sta. en otro crisol mas apretado q. la misma fragua de los serafines en q. la disponian para el sacrificio divinissimo q. llama San Dionisio donde la criatura se dedica, y se reduce toda a su criador, y en este la acrisolan q. holocausto del amor, donde el madero queda del todo hecho aqua, y el alma transformada toda en amor de Dios.

Asi la pureza que banta q. colocarse en el orden de los Ang., no banta para la de los Fronos, ni q. la de los serafines. Y en mro. caso lo que banta q. un grado de union y participacion de la naturaleza divina, no banta q. entarnion mas entrecha, y participacion mas alta, y aunque toda es pureza y blanura, hai mucha diferencia de la una a la otra, porque como dice Santo Thom. 12. q. 42. a 3. la semesamoa y desemefanta no se considera solamente segun una misma, o direxsa calidad, sino tambien, segun

en siemre, o diverso modo de participation, q. que no solo es desemefante lo negro al lo blanco, sino tambien lo menos blanco al mas blanco, como de un contrario, a otro. Pues entre la pureza y blanura de las criaturas aunq. sean los mas altos serafines a la del criador hai distancia infinita, q. quedan ixse mesorando en pureza y perfeccion las almas contemplativas si Dios las quiere levantar a mas alto grado de un semefanta y en este ultimo crisol dispusieron a Santa Theresa parar n grado altissimo q. era se mejana divina.

En el cap. 20. decurrida ante med. da noticia experimental diciendo: „Despues de eng arrocamiento viene rna pena q. no la podemos traer a nosotros. Y pase de noticia q. esto en aora mui a la parte despues de tovar las visiones y revelaciones y de la oracion mui grandes gastos. Porque aunque ademas dize de los grandes impetus que me daban quando quiso el Señor darme lo eng arrocamiento, no tienen mas q. ver con q. a mi parecer q. rna cosa mui corporal

con otra mui espiritual. Y echo no lo encarezco mucho, porque aquella pena parece que aunque la oienta el alma, está en compañía del cuerpo, entrambos parecen que participan de ella, y no es con el extremo desamparo que en esta. S. Juan de la Cruz en la llama de amor § 2, dice, este cauterio y haga es amor a mi herir es el mas alto grado qd en este mundo quede sex. Mas hai otras muchas maneras de cauterizar que ni llegan aquí, ni son como esta, porque este es toque de divinidad en el alma.

La razon de esta mayor excelencia dà Sto Thom. op. 61, in gr. de amor diciendo que qu alquiera perfección procedida de Dios tanto es más dirigida y más iluminativa, quanto está más cercana a la fuente de la luz, de Ver. q. 12. a 8. ad 2. Este crisol es de la gracia, y don que proceden de ella, y todo es lo más inmediato, respecto de la iluminacion de los Angeles, y así es de grado más llamado, y de mayor eficacia, quando la virtud dirigida se esfuerza más en su influencia.

Continua S. J. Therea la relación de su-

experiencia diciendo: „ Para estos amores como he dicho, no somos parte, sino mucha recer à deshonra viene un deseo, qd no se come se muere, y de modo deseoso qd penetra toda el alma en su punto, se comienza tanto à fatigas, qd cubre mui sobre vi, y sobre todo lo criado, y ponela Dios tan desierta se todos las cosas que por mucho que ella trabaje, ninguna qd la acompañe pareces que hai en la tierra, ni ella la querria, sino morir en aquella soledad. Sieta hablen, y ella se quiere hacer toda la fuerza posible para hablar, agradecha poco, qd su espíritu, aunque ella más haga no se quita de aquella soledad. Y con parecerme que está entoncer legísimos de Dios, à recer comunicacion su Mag. uno gander. Por inmodo el mas cerca no quis se quede penitrix. Porque no es la comunicación para consolax sino para mostrar le la razon qd tiene qd fatigarse es enax averse y en bien que en vi tiene todo los bienos. Con esta comunicación crece el deseo, y el extremo de soledad en qd crece corriente pena tan delgada, y penetra, qd aunq; el alma curaba quemada en aquel desierro, se remonta

tanto, q^b algo de la loca me parecer que
de decir lo q^b dijo el Profeta David: Vigilavi,
et factus sum sicut passer solitarius in falso.
Y así se me reprochó este verso entonar q^b
me parece lo río en mí, y me parece q^b está
el alma no en mí, o río en falso, o recho de sí mis-
mas, y todo lo criado porque cum q^b mui en
cima de todo lo superior del alma me parece
q^b está.

Aquí desiré con gran propiedad el efecto
violento del amor cupido, que en esta eleva-
ción penetrativa acompaña la influencia del
don de entendimiento, como en otra parte se
dijo, aunque aquí envíate al alma con intensa
eficacia: querer la propiedad de este amor es
no solo desmidar al alma del amor de las cosas
criadas para introducirlas solo el amor
de Dios, porque esto es efecto del amor agudo
inferior a él, sino también desmidarla del
todo del amor de sí misma, y arrojarla como
fueras de mí para que ve la bondad al Creador.
Mas como el alma ha salido de sí para tras
la darse al amado, y el amado no la recoge,
q^a acabarla de mir conciencia, en este grado vsp.

3.8.9.35. q. 2 ad 2., el qual es efecto del don de
entendimiento que aquí la envíate con su ge-
neratriz instancia, ni el amor le permite robar
se a su goce nisi q^a hacer asiento, dentro de
sí misma, queda pura como en una crux,
y martirio de amor, como dice Sra. Teresa: „
Parece q^b el alma está crucificada, sin que la
venga socorro de ninguna parte, porque no le
viene del cielo, ni le tiene de la tierra, padecien-
do sin remisión socorro de ningún cabo. Porg.
„el que le viene del cielo, qui como hemos dicho
„es una noticia admirable de Dios, mui sobre
„todo lo que podemos desechar en para misterio
„mento, porque acrecenta el deseo de manera
„q^b a mí parecer la gran pena algunas veces
„quita el sentido, ríe que dura, y a veces el
„Parecen ríos transito de la muerte, valro-
„que esto padecer trae consigo un gran temor
„que no sé yo a qué lo comparar, ello es un rechio
„martirio rabioso, que todo lo que veo puede
„representar al alma en la tierra, aunque sea
„lo q^b suele ver mar, quinto, ni ninguna cosa
„admita, luego parece que lo lanza a si. Pien-
„siendo q^b no quiere río a su Dios, más

„no ama cosa particular de él, vió todo -
„susto lo quiere; digo no sabe lo q. lo quiere,
„porque no representa nada la imaginacion,
„ni aun a mi parecer mucho q. lo. del que está
„así, no obran las potencias como en la nación
„y arrebato: así aquí la pena las ruge
„en su maldad.

Capit. 18.

Que algunas almas contemplativas
llegan a ver felizm. informadas a se
mesanta de la suprema jerarquía de
el Cielo.

Declarando el V. Hugo des. Victor las palabras
des. Dionisio q. a los que riguen las ordena-
ciones de Dios; los r. s. Mag. reformando a
semejanzas de su humorismo, liaciéndole res-
pues clarificando de la lux primaria a modo de
querubines, y serafines que la recieren de su mis-
ma fuente, que esto con iluminados inmedia-
tamente de Dios para que vean como caben a
se jerarquias y guia de otros, y transfundan
la lux divina que copiaron recibieron, a lo
modo que los Áng. superior. iluminan a los in-
feriores. Eto segun uno Autor, es como una

excepcion de la regla gral. que los Áng. superior.
iluminan a los inferior. y enoj a nosotros. Sto.
Thom. pone por opinion corr. de Verit. q. d. a. q.
q. este orden que está asentado de la Divina bon-
dad, se altera q. causas particulares, como
tambien en las cosas naturales se muda atq.
ver el curso comun q. disposicion divina.

Supuesto que el favor divino de iluminar
a estas personas que levanta a la suprema
jerarquia de Áng., proporciona sus entendim-
ientos a modo de Áng. superior. q. que que-
dan recibir la lux primaria, q. org. como era es
encillissima, y miroratissima, no con propor-
cionados los entendimientos de los Áng. infe-
rior. para recibir la, si no más estrechada q.
están informadas más a lo particular, y li-
mitado. Pero los superior. como tienen en-
tendimientos más capaces y proporcionados
para recibir el conocimiento q. forman más
mirorales, recieren la iluminación de Dios,
y la proporcionan despues con los enten-
dimientos inferior. Id. susp. q. d. a. q. ad. 3. Si
este modo perfecciona Dios las almas que
han de ser guias y caras de otras informar

dolos aun en esta rida à modo de Ángel susgerir
res los entendimientos q. q. eran muy capaces; y
muy rurales, de modo que quedaron recibir la ilu-
minacion divina en su mismo origen, sin otro
medio, como opinion en posesion del lugar que
han de ocupar en la Patria desde el derrero
en esta vida. Por eso aun en ese tiempo dice el
Thom. q. con alg. Almas levantadas à las
ordenes superiores del cielo, 12, q. 4. a 5.

En esta doctrina conforme à la de Sto. Tho-
mas en q. refiere la calidad de los Ángel. A
la gerarquia superior, y particularmente
esta q. una forma superior conocen la
inferior, y más eficazmente que los Ángel.
de las otras gerarquias, à modo que el arti-
fice superior q. una forma universal de
su arte conoce, y dispone, las obras, y ofic.
de los oficiales inferior, con mayor senorio
y acierto. Esto acuerda à Sta. Teresa por
aquella verdad rureral con q. informa-
ron su entendimiento à modo de Ángel
superior, conocia las demás verdades, y
con esta misma quiso su entendimiento en
noblecido para poder recibir inmediatamente

de Dios la iluminacion. Diríase y como
de cosa tan grande le hizo el Señor tan es-
trecho cargo, porque fué como darle en un ins-
tante la Dignidad de Guerubin del cielo con
abundancia de Sabiduria, con q. quedó tan
felizmente ilustrada.

Antes en la hizo Dios decorar de
la Sabiduria mística que refiere el Apóstol
entre las gracias gratis dadas q. reparte el
Espíritu Santo entre los fieles, y consiste, seg.
declara Sto. Thom. 22, q. 15, à 5^a en conocer
enq. misterio & dirimír, y poderlo declarar
à otros, y entonces pudo manifestarlo a su
confesora, porque antes de esto, ni podía, ni
quería declararla. Y ahora con esta medida,
le dio el Señor otro grado mas elevado de
esta misma Sabiduria al modo de la gerarg.
suprema con mayor plenitud de ella. Pero
no solo informó al entendimiento à modo
de Guerubin más tambien la voluntad à mo-
do de verasir, y la memoria à modo de Pro-
no celestial. De todas las qualidades joyas la
adornó q. celebrar el Matrimonio espiritu-
al en donde ramo caminando.

504
De era dignidad con q. su memoria
fue hecha Frono, dice en el C. 28, devurida
, entando rna noche en oracion, fué tan arre-
, batado mi espíritu, q. casi me pareció que
, estaba fuera del cuerpo, à lo menor no se
, entiende que vive en él. Vi à la humanaidad ca-
, craticima con mas excesiva gloria q. jamás-
, le havia visto. Representóseme por rna notic.
, admirable, y clara, estar metida en lo epe-
, choc del P. e, y esto no cabré decir como es, q.
, que vivir ver me pareció que me vi presente en
, aquella Divinidad. Quede tan estoniaida, q.
, de tal manera, q. me parecio qasaron alqm.
, diar que no podía tornar en mi, y siempre
, parecio traia presente aquella mag. del
, Hijo de Dios, q. queda tan esculpida en la
, memoria que no la quedo quitar de mi, q.
, harto consuelo, q. agradechamiento q. mi-
, parecer era evision la más cubida que
, el Señor me ha hecho merced q. viva Pare-
, cero q. purifica en gran manera el alma,
, y quita la fuerza q. del todo à rna con-
, cualidad; y es rna llaga grande q. parece
q. abrasa, y amquila todo lo q. deseó de la

„rida. Queda impreso un acatamiento, que
„no sabre, y decir como, mas es mui diferente
„del q. acá podem. adquirir. Quando yo me lle
„gaba a comulgar me acordaba de aquella Mag.
„grandísima q. había visto, y miraba, que era
„el q. estaba en el Sño. Corderamente, los cabellos
„se me espuntaban, y toda parcia me amiquí
„taba.

Desta suerte describre la Santa eterna vision
con q̄ hiz̄ el Señor a su memoria. Trono,
o su grandez, a semejanza de los Tronos
celestiales; y asi le conviene el nombre de
Deifira que San Dionisio le dà; porque
llera en si a Dios. Ide los aprovechamientos
que con esto venias, o verifico lo que dice
San Dionisio de estas visiones intelectu-
ales a cerca del Criador, q̄ de quan mejo-
rada en emperfection desan al Alma, q̄
reducida a Dios, particularmente, quan
do con tan subida como estás se res-
paldasen tu m̄s q̄ en el celo, o q̄ en
el suelo se subiere a q̄ p̄dase considerar
Del horizonte q̄ naciere y viva